

Testigos falsos y verdaderos

LB, 13 noviembre 2023

Tercer tema de la semana de oración para 2023

Testigos falsos o verdaderos



2 Reyes 5



2

Eliseo fue un testigo verdadero, y Giezi un testigo falso.

Una de las lecciones es el repudio a la codicia (y la profanidad).

No obstante, siendo lecciones importantes, se enseñan también en las iglesias y escuelas dominicales.

Incluso los ateos repudian la codicia.

¿Cómo podemos nosotros ser testigos falsos o verdaderos respecto a la misión que Dios nos ha confiado?

Testigos falsos o verdaderos



Vídeo de un pastor evangélico que ha descubierto y está predicando valientemente la verdad sobre el sábado y su importancia, las profecías de Daniel 7, 8 y 9, Apocalipsis (sello de Dios vs marca de la bestia, mensaje del juicio, etc.), la verdad sobre el estado de los muertos, el infierno y la segunda venida, entre otras. Este es parte de su mensaje a nosotros, los adventistas, expresado en una entrevista reciente:

“Este es el tiempo específico para predicar el mensaje de los tres ángeles. Mi pregunta es: ¿quiénes son los que tienen que predicar el mensaje de los tres ángeles? Los que tienen que predicarlo son los que saben que la ley está en vigencia: ustedes, hermanos. Son ustedes los que saben eso. Si ustedes no predicán el mensaje de los tres ángeles, ¿quién lo va a hacer? Los evangélicos no, ya que ellos no saben que tienen que guardar la ley. ¡Ni siquiera saben que están en Babilonia! ¿Cómo podrán salir de ella si nadie les va a decir, a comunicar? Son ustedes los responsables de dar el mensaje de los tres ángeles, y ustedes de alguna manera tienen que tener y sentir esa responsabilidad. Es un tremendo mensaje, y es una tremenda responsabilidad la que tienen ustedes. Si no lo hacen, ¿qué va a pasar? Yo no sé lo que va a pasar, pero este mensaje le fue entregado a un grupo especial en la tierra, que tiene que darlo”.

Debiera hacernos pensar lo que dice este pastor: ‘Si ustedes no presentan el mensaje de los tres ángeles, ¿quién lo va a hacer?, ‘¿qué va a pasar?’... Desgraciadamente para nuestra iglesia, va a pasar lo que está pasando ya: que el Señor se ve obligado a despertar pastores fieles en otras iglesias que no son la nuestra, tal como es el caso con Miguel Ángel Ortiz.

Testigos falsos o verdaderos



4

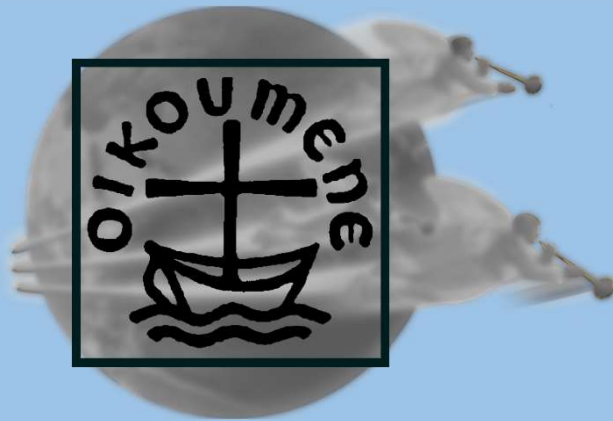
¿Cuál está siendo nuestro mensaje al mundo?

¿Estamos predicando las mismas (buenas) verdades que predicán las iglesias populares que constituyen Babilonia? Si es así, ¿nos tendrá Dios por testigos verdaderos?

¿O estamos predicando el mensaje específico que se nos ha encomendado como iglesia del tiempo del fin, eso que Ellen White llama “las verdades especiales para este tiempo”?

Dado que en este año 2023 las lecturas propuestas para esta semana de oración, los 40 días, y la Guía de estudio (Escuela sabática, cuarto trimestre) se dedican con entusiasmo al mensaje que pueden predicar y están predicando el resto de iglesias, prestaremos atención al mensaje que sólo nosotros podemos dar; un mensaje cuya omisión por nuestra parte nos convertiría en falsos testigos de Cristo, quien tiene que buscar testigos verdaderos fuera de nuestras filas.

Testigos falsos o verdaderos



5

¿Cómo podemos ser testigos falsos?

- 1- Cuando nos presentamos en foros ecuménicos silenciando nuestro mensaje específico y buscando la aprobación general al dar la impresión de que somos una iglesia a la par entre las otras. Cuando intentamos confundirnos con ellas en un cristianismo genérico aceptable para todos (quienes constituyen la caída Babilonia).
- 2- Cuando evitamos, silenciamos u opacamos el mensaje de los tres ángeles: por desconocerlo, por no comprender su trascendencia, por rechazarlo, o por preferir la sonrisa del mundo más bien que arriesgarnos a su reproche.
- 3- Cuando, en lugar de ir a "Nínive" con el mensaje de advertencia y de misericordia que Dios nos encomienda, nos embarcamos hacia "Tarsis", intentando pasar desapercibidos mientras dormimos entre el resto del pasaje.

Testigos falsos o verdaderos



**IGLESIA ADVENTISTA DEL
SÉPTIMO DÍA**

El nombre del periódico adventista ***Adventist Review and Sabbath Herald*** se cambió a ***Review and Herald*** el 1 de enero de 1986.

El periódico fue fundado en 1849 por James White y Ellen G. White, y fue el primer periódico adventista. El nombre original del periódico reflejaba su enfoque en dos temas importantes para los adventistas: el **advenimiento de Jesús** y la **observancia del sábado**.

Respuesta de Bard (IA) a la pregunta por ese cambio

6

Somos testigos falsos cuando nos avergonzamos del *nombre* que Dios nos ha puesto, que lleva en sí mismo un mensaje contundente.

Muchos años después que Ellen White pasara al descanso, se eliminaron del título de nuestra primera y más importante publicación periódica las palabras “adventista” y “sábado”.

Parece que “sábado” y “adventista” no eran palabras necesarias o convenientes. Desde entonces se llama “Revista y Herald”, un nombre por demás inespecífico y desprovisto de mensaje.

¿Fue un paso en la buena dirección? ¿Nos acercamos en ello a ser testigos verdaderos, o fue más bien al contrario?

Si nos avergonzamos del nombre que incluye el mensaje que Dios nos ha encomendado, ¿no estamos en riesgo de que el Señor se avergüence de nosotros?

Testigos falsos o verdaderos



Corremos el peligro de dar el mensaje del tercer ángel de forma tan indefinida que no impresione a la gente. Se introducen tantos otros intereses que el mismo mensaje que debiera proclamarse con poder, llega a ser débil e ineficaz.

Se ha presentado el tema del sábado, **pero no como la gran prueba para este tiempo**

{ 6T/ 67.1; 67.60.1 }

7

Somos testigos falsos cuando al hablar del sábado, en lugar de presentarlo como el *día del Señor*, como el día que *Dios* separó y santificó como señal de nuestra dependencia, fe y reposo en su obra perfecta en la Creación y en la Redención, lo presentamos como el día para aliviar *nuestra* fatiga, como el día para *nuestra* familia o para la ecología de *nuestro* planeta.

A la iglesia de Roma y a sus hijas les conviene mucho presentar el “sabat cristiano” como el día de la familia, del descanso social y de la ecología. Les conviene cualquier cosa que aleje la vista del Dios Creador y Redentor, y la redirija hacia *nosotros*, hacia “la iglesia”. Equivale a arrancar el cuarto mandamiento de la primera tabla de la ley, la que se refiere a nuestra relación con Dios, para llevarlo a la segunda.

No podemos ser testigos verdaderos si fallamos en presentar el sábado como la SEÑAL de lealtad a Dios para este tiempo.

Testigos falsos o verdaderos



Cuando tenéis una congregación delante de vosotros por solamente dos semanas, **no pospongáis la presentación del tema del sábado** hasta que se presente todo lo demás, suponiendo que con eso preparáis el camino para ello ... **Basaos más en el Apocalipsis**. Leed, explicad y poned en práctica sus enseñanzas

{ 67/67.1; 67.60.1 }

8

Curiosamente, el Apocalipsis, un mensaje tan esclarecedor como conmovedor, es un don sabático de parte de Dios. Nos fue dado por el Señor “en el día del Señor” (Apocalipsis 1:10).

Testigos falsos o verdaderos



El sábado fue hecho para el hombre, pero no es el día del hombre. *Es el día del Señor.* Está en la primera tabla de la ley. Cualquier otro día de la semana podría satisfacer la necesidad de descanso físico o psicológico, de ecología o de reunión en familia. Pero sólo el sábado del séptimo día puede ser el *sello* de nuestro reposo en Cristo, el Creador, Redentor y Sustentador que santificó y bendijo ese preciso día desde la Creación.

Testigos falsos o verdaderos



- Borramiento de pecados
- Sellamiento
- Lluvia tardía
- Fuerte pregón
- Marca de la bestia
- Cierre del tiempo de prueba
- Gran tribulación
- Segunda venida

10

Teniendo presente que la verdad fundamental que se nos ha confiado es la purificación del santuario celestial, que incluye el juicio y el borramiento de los pecados mediante el ministerio de nuestro Sumo sacerdote en el lugar santísimo, somos falsos testigos cuando asumimos y afirmamos que seguiremos pecando hasta la segunda venida de Cristo. Esa postura es una negación categórica de la verdad que está en el fundamento del movimiento e Iglesia adventista, y que es el centro de las “verdades especiales para este tiempo” { *TM* 511.3, y otras más de 40 citas en la literatura de EGW en español }.

Testigos falsos o verdaderos

1- Evangelio que sólo nosotros podemos llevar



11

Somos testigos verdaderos cuando vivimos y transmitimos el mensaje que sólo nosotros podemos dar, *ese preciso mensaje cuyo rechazo convirtió al resto de iglesias en caídas*. La verdad bíblica sobre la muerte es imprescindible para que el amor de Cristo nos constriña.

Quienes carecen de esa visión no pueden apreciar su sacrificio, ya que para quien cree que el alma es inmortal, lo que le sucedió a Cristo al “morir” es simplemente que estuvo tres días con su Padre en el paraíso. Siendo así, nunca conoció la experiencia de la muerte segunda, que es la muerte de la que nos salva: esa muerte en la que “el Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor ni le hablaba de la aceptación de su sacrificio por el Padre. Temía que el pecado fuese tan ofensivo para Dios, que su separación resultase eterna. Sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia no interceda más por la raza culpable”; “por nosotros corrió el riesgo de fracasar y de perderse eternamente” { DTG 701.2; 105,2 }.

No comprender eso ha de resultar necesariamente en una devoción tibia y mesurada, que no lleva a servir a Cristo por amor, sino por la simple recompensa (la vida eterna), con el menor sacrificio posible por parte del salvado.

La experiencia de quien comprende las dimensiones profundas del sacrificio de Cristo y del Padre, estará motivada por el anhelo de verlo saciado al recibir por la eternidad el fruto de la aflicción de su alma. Para quien lo comprende, entrar en el gozo del Cielo no será especialmente entrar en *tu gozo*, sino “en el gozo *de tu Señor*” (Mateo 25:21 y 23).

Testigos falsos o verdaderos



Él tomó sobre su naturaleza sin pecado **nuestra naturaleza pecaminosa**, para saber cómo socorrer a los que son tentados

{ MM 237.3; MM.181.3 }

Revestido del manto de la humanidad, el Hijo de Dios descendió al nivel de los que deseaba salvar. En él no había engaño ni pecado; siempre fue puro e incontaminado. Sin embargo, tomó sobre sí **nuestra naturaleza pecaminosa**

Desde el corazón, 38 (26 enero)

12

La verdad bíblica sobre la encarnación de Jesús contrasta con la creencia del cristianismo popular, consistente en que Cristo no fue tentado como nosotros debido a su conocimiento sobrenatural divino, o bien por haber tomado una naturaleza humana diferente y superior a la nuestra. Eso implica una incapacidad permanente en nosotros para vencer como él venció, mientras poseamos naturaleza caída, pecaminosa.

El resultado inevitable será negar la purificación del santuario y el borramiento de los pecados, hacer imposible el sellamiento del tiempo del fin, y hacer imposible que Cristo cese en su mediación para el perdón.

“Pensad en la humillación de Cristo. Tomó sobre sí la naturaleza caída y doliente del hombre, degradada y contaminada por el pecado” (YI, 20-12-1900; traducción: 4CBA 1169).

“Caemos en muchos errores en nuestras conclusiones debido a nuestros falsos conceptos de la naturaleza humana de nuestro Señor. Cuando le damos a su naturaleza humana un poder que no es posible que tenga el hombre en sus conflictos con Satanás, destruimos la integridad de su humanidad” (MS 1, 1892; traducción: 7CBA 941).

¿Tenemos claros esos conceptos, de forma que demos a conocer al mundo al Cristo verdadero, y no ser hallados testigos falsos al enseñar “falsos conceptos” sobre él?

Testigos falsos o verdaderos



Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, **así como yo he vencido** y me he sentado con mi Padre en su trono

Apocalipsis 3:21

13

Sólo el verdadero evangelio hará de nosotros testigos verdaderos. Ese evangelio de la gracia sobreabundante en el don de Cristo y su justicia es paralelo y consistente con la singular verdad adventista del juicio investigador / purificación del santuario, de la victoria sobre el pecado, del sellamiento y del cierre del tiempo de prueba, en preparación para la segunda venida.

Testigos falsos o verdaderos



Al vencedor le concederé que se siente conmigo en mi trono, **así como yo he vencido** y me he sentado con mi Padre en su trono

Apocalipsis 3:21

14

El verdadero evangelio nos hace obedientes a todos los mandamientos de Dios, y así podemos ser testigos verdaderos del poder, amor y misericordia de Dios para salvar del pecado hasta lo sumo a los que por Cristo se allegan a él.

Testigos falsos o verdaderos

2- Damos oído al mensaje del Testigo fiel y verdadero: **“Arrepiéntete”**



15

Es tan evidente que no hace falta demostrarlo: para ser testigos *verdaderos* hemos de dar oído al mensaje que nos dirige el Testigo fiel y *verdadero*. Dicho mensaje se puede resumir en una sola palabra: “Arrepiéntete” (Apocalipsis 3:19). Es lógico: sólo una iglesia arrepentida puede llevar al mundo un mensaje de arrepentimiento. Una iglesia no arrepentida sólo podría llevar un testimonio falso.

3- Conocer nuestra historia

El mensaje que nos han dado A.T. Jones y E.J. Waggoner es el mensaje de Dios a la iglesia de Laodicea, y ay de aquel que profese creer la verdad y no obstante no refleje a otros los rayos de esa luz dada por Dios

The Ellen G. White 1888 Materials, 1052. To U. Smith Lt 24, 1892 The Message of 1888; An Appeal for Unity; The Need for the Indwelling Christ. Written September 19, 1892, from North Fitzroy, Victoria, Australia, to Elder Uriah Smith.)

Pero es imprescindible que sepamos de qué nos hemos de arrepentir.

En caso de no saberlo, estaremos condenados -como denominación- a persistir en (o a repetir) nuestros errores del pasado.

Mucha oración y ayuno no es el remedio adecuado para los judíos ortodoxos que ruegan en el muro de las lamentaciones por la venida de su esperado Mesías.

Sólo reconociendo que rechazaron al verdadero Cristo, y arrepintiéndose de ello podrían tenerlo realmente.

¿Cómo tratamos nosotros en la era de 1888 y años posteriores ese mensaje que habría de ir acompañado por el derramamiento de la lluvia tardía y el consiguiente fuerte pregón?

¿Cómo tratamos entonces al Espíritu Santo?

¿Estamos recuperando hoy ese mensaje especial que el Señor nos envió? ¿Lo estamos dando al mundo?, ¿o le estamos dando a cambio un tipo de evangelio que se alinea con el de las iglesias populares?

Si no estamos recuperando, viviendo y proclamando ese mensaje, ¿es posible que orar mucho y dar la vuelta al mundo para conseguir un prosélito sean sustitutos válidos al necesario arrepentimiento?

Testigos falsos o **verdaderos**

Dadle gloria, porque la hora de **su juicio** ha llegado

Apocalipsis 14:7

Démosle gloria, porque han llegado las **bodas del Cordero**

Apocalipsis 19:7

17

Observa el paralelismo en los dos textos.

Se nos invita a *darle gloria* porque *ha llegado*:

1- la *hora de su juicio* (Apocalipsis 14:7)

2- las *bodas del Cordero* (Apocalipsis 19:7)

Resulta evidente que el *juicio investigador* que está avanzando en la actualidad está identificado con las *bodas del Cordero*. Es el momento sobrecogedor y culminante en que Cristo está procurando separarnos definitivamente del pecado, y decidiendo quién formará parte de su esposa por la eternidad; una esposa preparada, vestida de lino fino, limpio y brillante, que son “las obras justas de los santos” (Apocalipsis 19:8).

Estamos asistiendo *por la fe* a las bodas del Cordero que tienen lugar *ahora*, mientras lees esto. Es el momento sublime en el que el Cordero se está uniendo a su esposa por la eternidad.

Tras la segunda venida de Cristo asistiremos -en el cielo, *presencialmente*- a la CENA de esas bodas (ver Lucas 12:36).

¿Te estás uniendo personalmente con Cristo, con el Espíritu y con la esposa, según una comunión íntima, sincera y continua? ¿Estás fomentando un compañerismo estrecho con Cristo en su obra de purificación del pecado? Sólo de esa forma podrás ser un testigo verdadero en esta hora de la historia del mundo.

Testigos falsos o verdaderos

Estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo

Apocalipsis 3:20



18

El Señor nos está ofreciendo (a Laodicea) una intimidad inimaginable, un privilegio que no estuvo al alcance de ninguna otra de las siete iglesias, dado que su día no fue el “día de la expiación”.

No nos dice simplemente que vendrá a comer con nosotros para despedirse tras la sobremesa.

“Cenaré con él y él conmigo”. Cena, y se queda con su esposa para no separarse nunca más de ella. Esa unión está sucediendo en el presente.

¿Acaso no es patética tibieza que mientras se producen esos acontecimientos estemos despreocupados de nuestra misión específica de presentar el triple mensaje que señala al lugar santísimo?

¿Nos considerará el Cielo testigos fieles si no vivimos ese mensaje y lo ocultamos al mundo?

No hay un mensaje más conmovedor y sublime que ese. Son las buenas nuevas de la gracia sobreabundante en el don de Cristo por la eternidad.

Es nuestra misión y privilegio llevar esa buena nueva hasta los confines de la tierra, junto a la advertencia misericordiosa para no ser destruidos con el pecado y con el mundo, con la bestia, con el falso profeta y con los testigos falsos.

Pero ese tremendo privilegio incluye una gran condición; primeramente para nosotros, y a continuación –mediante nuestro testimonio verdadero- para el mundo: “Arrepiéntete”.



www.libros1888.com